

Mensaje cinco

**Esdras, un escriba sacerdotal,
y la necesidad de que haya los “Esdras”:
aquellos que son versados en la Palabra de Dios**

Lectura bíblica: Esd. 7:6, 11-12, 21; 8:21-23;

Neh. 8:1-9, 11-13; 12:26

I. Esdras era un sacerdote y también un escriba; por tanto, él no era un escriba de la letra, sino un escriba sacerdotal—Esd. 7:6, 11-12, 21; Neh. 8:1-2, 8-9, 11-12; 12:26:

- A. Un sacerdote es una persona que está mezclada con el Señor y saturada del Señor; Esdras era esta clase de persona—Esd. 8:21-23.
- B. Esdras era un hombre que confiaba en Dios, que era uno con Dios, que era versado en la palabra de Dios y que conocía el corazón de Dios, los deseos de Dios y la economía de Dios—7:6, 11-12, 21.
- C. Por ser un escriba sacerdotal, Esdras era uno con el Señor al contactarlo continuamente—Neh. 8:1-2, 8-9, 11-12; 12:26.
- D. Esdras no habló nada nuevo; lo que él habló ya había sido hablado por Moisés—Esd. 7:6; Neh. 8:14; 2 P. 1:12.
- E. Los sacerdotes y los levitas se reunieron en torno al escriba Esdras para obtener la debida perspicacia en cuanto a las palabras de la ley; en Nehemías 8:13 la palabra *perspicacia* se refiere a captar el significado intrínseco.

II. Esdras reconstituyó al pueblo de Israel al educarlos con las verdades celestiales a fin de que Israel pudiera llegar a ser el testimonio de Dios—vs. 1-3, 5-6, 8, 13-18:

- A. La intención de Dios respecto a Israel era obtener sobre la tierra un pueblo divinamente constituido que fuese Su testimonio: un pueblo reconstituido con la palabra de Dios—Is. 49:6; 60:1-3; Col. 3:16.
- B. Después de regresar del cautiverio, el pueblo de Israel todavía era indómito, pues ellos habían nacido en Babilonia y habían sido criados allí, y habían llegado a ser babilónicos en su constitución intrínseca:
 - 1. El elemento babilónico había sido forjado en ellos y en la constitución intrínseca de su ser—Zac. 3:3-5.
 - 2. Después de retornar a la tierra de sus padres para ser ciudadanos de la nación de Israel, era necesario que ellos fueran reconstituidos con la palabra de Dios—Neh. 8:1-3, 5-6, 8, 13.
- C. Se necesitaba la enseñanza y la reconstitución a fin de introducir al pueblo de Dios en una cultura que fuera conforme a Dios, una cultura que expresara a Dios; esta clase de cultura requiere mucha educación—v. 8.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje cinco (continuación)

- D. Para la reconstitución del pueblo de Dios, Esdras fue muy útil debido a que era portador de la totalidad de la constitución y cultura celestiales y divinas, y fue una persona mediante la cual el pueblo pudo ser reconstituido con la palabra de Dios—vs. 1-2.
 - E. Esdras llevó al pueblo de regreso a la Palabra de Dios para que ellos pudieran ser reeducados y reconstituidos de las verdades celestiales contenidas en la Palabra divina.
 - F. A fin de reconstituir al pueblo de Dios, existía la necesidad de educarlo con la palabra que sale de la boca de Dios y que expresa a Dios—Sal. 119:2, 9, 105, 130, 140:
 - 1. Reconstituir al pueblo de Dios es educarlo al introducirlo en la palabra de Dios para que pueda ser saturado de la palabra—Col. 3:16.
 - 2. A medida que la palabra de Dios opera en nuestro ser, el Espíritu de Dios —quien es Dios mismo—, mediante la palabra, espontáneamente imparte la naturaleza de Dios junto con el elemento de Dios a nuestro ser; de esta manera somos reconstituidos—2 Ti. 3:16-17.
 - G. Como resultado de ser reconstituido por medio del ministerio de Esdras, Israel (en tipología) llegó a ser una nación especial, una nación santificada y apartada para Dios, la cual expresaba a Dios—Is. 49:6; 60:1-3; Zac. 4:2:
 - 1. Los cautivos que retornaron fueron reconstituidos tanto personal como corporativamente a fin de llegar a ser el testimonio de Dios.
 - 2. El pensamiento de Dios, las consideraciones de Dios y todo cuanto Dios es, le fue transfundido a Israel; esto lo hizo la reproducción de Dios.
 - 3. Por esta clase de constitución divina, todos llegaron a ser Dios en vida y naturaleza; como resultado, ellos llegaron a ser una nación divina que expresaba el carácter divino—1 P. 2:9.
- III. En el recobro del Señor necesitamos a los “Esdras”, maestros sacerdotales quienes contactan a Dios, quienes están saturados de Dios, quienes son uno con Dios, quienes están mezclados con Dios, quienes están llenos de Dios y quienes son versados en la Palabra de Dios; ésta es la clase de persona que está calificada para ser un maestro en el recobro—Mt. 13:52; 2 Co. 3:5-6; 1 Ti. 2:7; 2 Ti. 1:11:**

LA NECESIDAD DE QUE HAYA LOS “ESDRAS”

Mensaje cinco (continuación)

- A. El Señor Jesús enseñaba a las personas para sacarlas de las tinieblas satánicas introduciéndolas en la luz divina—Mr. 6:6; cfr. Hch. 26:18:
 - 1. Que el hombre cayera en pecado quebrantó su comunión con Dios, lo cual hizo a todos los hombres ignorantes respecto al conocimiento de Dios, y tal ignorancia tuvo como resultado las tinieblas y la muerte—Ef. 4:17-18.
 - 2. El Señor, quien es la luz del mundo, vino como gran luz para resplandecer sobre el pueblo que estaba asentado en sombra de muerte—Jn. 8:12; Mt. 4:12-16.
 - 3. La enseñanza por parte del Señor liberó la palabra de luz para que aquellos que están en tinieblas y muerte puedan recibir la luz de vida—Jn. 1:4.
- B. La enseñanza equivale a revelación, lo cual consiste en abrir el velo—1 Ti. 2:7; Ef. 3:3-4, 9:
 - 1. Enseñar consiste en quitar el velo; mientras enseñamos a otros deberíamos quitar el velo para que puedan ver algo del Dios Triuno.
 - 2. Cuando hablamos algo en las reuniones de la iglesia, nuestro hablar debería quitar el velo; esto significa que nuestra enseñanza debería presentar una revelación—1 Ti. 4:6.
 - 3. Los “Esdras” de hoy deberían laborar para constituir al pueblo de Dios educándolos con la verdad a fin de que sean el testimonio de Dios, Su expresión corporativa, en la tierra—Neh. 8:1-8, 13; 2 Ti. 2:2, 15; 1 Ti. 3:15.
- C. El recobro tiene la verdad más elevada, esto es, la verdad que es la consumación de las verdades recobradas durante los siglos pasados—2:4; 2 Ti. 2:2, 15:
 - 1. La mayor necesidad que debemos satisfacer es que los santos en el recobro del Señor sean introducidos en la verdad a fin de llevar el recobro adelante—1 Ti. 2:4; 2 Ti. 2:2, 15.
 - 2. Tenemos tanto las verdades objetivas como las verdades subjetivas halladas en las Santas Escrituras—Lc. 24:39; 1 Co. 15:45; Ro. 8:34, 10; Col. 3:1; 1:27.
 - 3. En nuestro estudio de la Biblia, no deberíamos prestarle atención meramente a las “ramas”, sino profundizar en las “raíces” y el “tronco”.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje cinco (continuación)

4. Necesitamos ver los significados cristalizados de los pasos de la economía de Dios y del Cuerpo de Cristo—Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; Ef. 1:22-23; 4:4-6.
- D. Estar constituidos de la verdad consiste en tener la verdad forjada dentro de nosotros de modo que llegue a ser nuestro ser intrínseco, nuestra constitución orgánica—2 Jn. 2:
1. El elemento intrínseco de la revelación divina debe ser forjado y constituido en nuestro ser—Col. 3:16.
 2. Una vez que la verdad entra en nosotros por medio de nuestro entendimiento, ésta permanece en nuestra memoria, y luego retenemos la verdad en nuestra memoria, lo cual hace que obtengamos una acumulación de la verdad—1 P. 1:13; 2 P. 1:15; 3:1.
 3. Después que la verdad entra en nuestra memoria, ésta llega a ser en nosotros un nutrimento constante y a largo plazo; entonces obtenemos una acumulación de la verdad y estamos bajo un nutrimento constante—Col. 3:16, 4; 1 Ti. 4:6.
- E. Todos los santos en el recobro del Señor deberían ser entrenados en la revelación divina—2 Ti. 2:2, 15:
1. Casi todas las revelaciones cruciales halladas en la Biblia han sido abarcadas en el ministerio del hermano Nee y el hermano Lee; deberíamos prestar atención a estas cosas puras y sanas y no perder nuestro tiempo recogiendo “calabazas venenosas”—2 R. 4:38-41.
 2. Todos necesitamos recibir ayuda por medio de los mensajes del Estudio-vida y la Versión Recobro con las notas a fin de ver el significado intrínseco de las palabras de la Biblia—Neh. 8:8, 13.